

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

Juana Manjarrés Burgos

Buenas tardes para todas y todos

Me presento, mi nombre es Juana Manjarrés Burgos, de pronto no me identifican fácilmente pero eso tiene una razón, yo no me destacué pintando, tampoco editando como a ustedes les agrada (sí me están leyendo los tres jurados que elegí, dos de ustedes están muy locos y uno no tanto, pero igual si, supongo, es profesor de arte). Tampoco me destacué haciendo ruiditos y Lucas nunca escogió ninguno de mis textos en primer semestre para la clase de artista, obra y espacio (eso me molestaba porque siempre fui de las mejores en la clase escritura, incluso ese semestre obtuve el primer lugar en la clase de español que la universidad, por fortuna, nos obliga a tomar a todos los estudiantes). Al parecer mis textos poco llamaban la atención entre ese mundo de escritos que gritaban por tener la de todos, alimentando el ego de los patéticos “artistas” que ya eran una lumbrera, únicos y originales desde primer semestre . Bueno en algo si me destacué, una vez casi hago vomitar a Juan Mejía después de hacerle una entrega en la que me llené la barriga de látex y la maquillé de tal manera que pareciera que mi estómago estaba todo lleno por dentro de escarcha. Nunca olvidaré la cara que hizo y no lo culpo, no soy la estudiante de arte convencional, de hecho no parezco estudiante de arte, es más, no me gustó serlo y hasta hace un par de meses o quizás un poco más, pensaba que haber hecho este pregrado no me había servido para nada en la vida, afortunada o desafortunadamente (no lo sé) estaba equivocada. Y cuando digo que no soy la estudiante de arte típica, **CRÉANME** que no lo digo por sentirme única y especial (como muchos), lo digo porque de verdad ¡Jamás encajé! Hasta hace un año, siempre me repugnó ver a todos en sus papeles de artistas desde que pisaron la universidad por primera vez. Si! Fui un ser odioso que no toleraba que todos fueran felices y se sintieran

orgullosos por fumar yerba sin atorarse y por odiar a Botero (menos mi mejor amigo, Julián Cortés, gran pintor por cierto). Para concluir esta parte señoras y señores, sólo tuve tres amigos en la universidad porque siempre fui una antipática que veía todo lo malo en los demás porque no era capaz de ver lo bueno en sí misma, o sea, me frustraba que todos estudiaban lo que querían y yo no. Es curioso, a poca gente le debe pasar, pero a mí me tocó estudiar arte en los Andes porque para cuando me tocó elegir carrera (aprovecho para compartirles que estoy muy en desacuerdo con que a uno le toque escoger profesión siendo un peladito), no consideré otra opción, estaba frustrada con mis pasiones y siempre había sido el orgullo familiar por pintar, esculpir, dibujar y escribir muy bien para mi edad. Había heredado algunos de los talentos franceses de una familia de artistas, entonces elegí arte, dejando de lado que yo nací siendo una artista del espectáculo, de ir a ver al teatro, no de galería.

Bueno no todo es malo, también me destacué en las clases de diseño de textiles que vi, siempre he tenido talento para eso y me gusta mucho, entonces junto con Español, mis notas de las clases de diseño fueron las más altas y las que más disfruté de toda la carrera (y no eran de mi carrera, añadiría un emoji de risa pero tal vez no) ¡Ahhh! Y por supuesto salsa, me llevo de lejos a todas y cada una de las chicas de esa clase.

Si alguno de ustedes se ha percatado de cómo luzco, tienen dos opciones, pensarme como la niña que parece un vagabundo o la niña aquella bien arreglada. Lo anterior se debe a una combinación entre mi depresión y mi yo interior verdadero queriendo salir al mundo y superarse durante años complicados. Me parece una buena oportunidad para contarle a aquellos que me vieron o me conocieron en estado deplorable, que soy todo lo contrario, que la tristeza hace cosas que no imaginaríamos en las personas. Ya acabé, ya qué, pero nunca es tarde para contarles a ustedes que soy una persona alegre, sensible, enamorada del amor

y enamorada del show, del espectáculo. Mi paso por la facultad tuvo poco de eso, y aquello, junto con otros sucesos complejos, desenlazó en lo inevitable, una depresión más profunda que el S1.

Así que después de año y medio de tener planes “seguros” para mi tesis (que nunca tuvo nada que ver con ningún tema en específico que haya aprendido en arte, excepto obvio del sentido estético y todo este tipo de cosas), la enfermedad lo cambió todo y para no hacer énfasis en el drama de esa parte (que fue demasiado), solo diré que estar en ese hueco me impulsó a dejar un poco la pendejada y recuperar a la Juana que se había perdido durante años y de ahí nació Juana Felina

Dejé a un lado los estigmas sobre la figura del “Youtuber” que tenía (a ver, que boleta ser youtuber) pero ¿Qué le vamos a hacer? La plataforma es una herramienta brutal. Me puse manos a la obra, en mitad de la nada, en un encierro bastante encerrado, cogí una cámara con un problema de desenfoco y de batería brutal y comencé a ser la Juana que mi cuerpo y mi alma siempre me habían pedido que fuera para mí y para el mundo. Estoy enamorada del cuerpo desde que tengo conciencia del mío, de su lenguaje, de sus formas y sabores. Soy por completo una artista del cuerpo y sus misterios y me considero una privilegiada por ello.

Todo se hizo mucho más divertido cuando me encontraba tratando de escribir un libro que por cierto, en algún momento terminaré de escribir, para que fuera mi tesis y M, mi asesora no mucho después de que comenzara a contarle que no me estaba fluyendo mucho la escritura de un capítulo, me dijo que se había encontrado con mis videos y que le gustaban, que esa debería ser mi tesis. Ok, varias cosas por analizar:

1. Mi maestra se había encontrado con mi canal de YouTube que habla sobre cómo tirar.

2. ¡LE HABÍA GUSTADO! Que chimba.
3. Tenía nueva tesis y no podía amarla más.

¿Hablarle sobre sexo a la gente? No sé si me dedicaré a eso toda la vida, pero lo que sí sé es que me dedicaré siempre a sacarle el máximo provecho a este cuerpo que habito, que me permite bailar, actuar, caminar, respirar, sentir... La gente suele pensar que como se encuentra en el plano físico, no es tan importante, pero se equivocan.

¿Por qué sexualidad? Porque es el tema que más atención necesita y una tarde hace unos seis meses, cuando mi mamá ya no sabía qué hacer para ayudarme en mi tristeza, me llevó a donde un astrólogo que me dijo que según mi carta astral, todo, absolutamente todo estaba dado para que yo, a través de mi arte, ayudara a los demás. Siempre le he creído a las estrellas y ese día entendí porqué nunca había encajado en la facultad.

Seguramente es una opinión desde una posición muy egoísta pero ya que estamos en confianza les cuento que la cuarentena me ha hecho sentir muy viva, me ha permitido recuperarme a mí misma, yo ya me daba por perdida, hubo momentos en los que pensé que sólo un virus mortal que hiciera que el mundo se detuviera, sería lo único que podría ayudarme a salir de donde estaba.

Bueno, creo que esto ha sido todo por hoy, no tengo muchos motivos o argumentos que decirles, ni siquiera yo entiendo bien lo que sucede, sólo sé que me encanta. Creo que ya es momento de decir... Y sin más preámbulos ¡comencemos con el video!

YouTube: Juana Felina

Instagram: juana.felina

¡No olviden dar like y suscribirse!

Juana Felina.